

El Eco de Cartagena.

AÑO XXX.—NUM. 8748

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONO NÚM. 58

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7.50 id.—Extranjero, tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París E. A. Lorelle, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. G. 166.—Administrador, D. Emilio Garrido López.

LAS SUSCRIPCIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

Martes 23 Diciembre 1891

NAVARRO

19, ISAAC PERAL, 19.

Gran surtido de relojes de bolsillo de oro, plata, níquel y acero. Variedad de los de mesa, pared y despertadores. Excelente taller de composuras. Cadenas, colgantes y dijes.

EXACTITUD Y ECONOMIA.

ANUNCIO.

En la Notaría de D. Rafael Blanes Serra, sita en el bajo de la casa números 29 y 31 de la calle de Jara de esta ciudad, se venderán en subasta pública el día 3 de Enero de 1891 á las 12 de su mañana, como procedentes de la testamentaria de D. Pablo José Verger y Mir, las siguientes fincas rústicas:

1.ª Un trozo de 58 fanegas, 3 celemines conteniendo casa para el labrador, con varias dependencias y otra para el dueño, ocupando la edificada una superficie de 834 metros cuadrados, unas 250 higueras, 200 almendros, 70 algarrobos, 4 albaricoqueros, 1 carrasca, 3 perales, varios pinos y la mitad del derecho del agua del Pozo del Cura. Sitúa en Diputación de Canteras, paraje del Pozo del Cura, y vale pesetas 13.125

2.ª Otro trozo contiguo al anterior de 80 fanegas, conteniendo unas 507 higueras, 351 almendros y 47 algarrobos: su valor pesetas 9.375

3.ª Otro trozo de 220 fanegas, conteniendo la casa de la hacienda de la Alquería, unas 670 higueras, 300 almendros, unos 80 algarrobos, 1 carrasca y un huerto cercado de tapia donde hay 8 limeras, 1 limonero dulce, 10 agrios, 6 perales, 41 naranjos, 6 jujoleros, 6 granados, 2 albaricoqueros, 2 almendros, 2 melocotoneros, 4 cirueleros, 1 nispero, 1 membrillero, 2 jazmineros y frente al huerto otra casa para el labrador. Hay además tres balsas donde se recoge el agua de un nacimiento. Sitúa donde los trozos anteriores, y vale pesetas 13.187.50

4.ª Otro trozo de 255 fanegas, 6 celemines inmediato al anterior, con un nacimiento de agua llamada del Toro, unas 753 higueras, 281 almendros, 91 algarrobos, un corral de encerrar ganado, choza y cueva, su valor pesetas 17.250

5.ª Un terreno solar puesto de palas en Quitapallejos que mide 575 metros 27 decímetros cuadrados, su valor pesetas 825

6.ª Otro trozo de 22 fanegas, 11 y 1/2 celemines en Quitapallejos con 11 casas para inquilinos, un patio grande, pozo de agua dulce, huerto cercado, 159 árboles, 4 de matas de palas, 112 higueras, 159 almendros, 5 algarrobos, 11 oliveras, 1 algibe y un granado, su valor pesetas 7.875

7.ª Otro trozo contiguo al anterior comprensivo de 16 fanegas con 93 almendros, 33 higueras y 1 olivera, su valor pesetas 2.625

La subasta será por pliegos cerrados con arreglo al pliego de condiciones que con los títulos de pertenencia estarán de manifiesto en dicha Notaría todos los días no feriados de 9 á 2.

CORREO DE SEÑORAS

Como no hemos recibido los periódicos de modas de París, estamos en la imposibilidad de dar ninguna moda nueva á nuestras apreciables lectoras. Llenaremos, pues, el hue-

co que nos reserva el periódico con lo que cojamos del «merodeo», que es un medio muy bueno y muy cómodo para estos casos de apuro.

Exposición de pieles en París

Curiosísima es la Exposición de pieles del gran imperio de las tres Rusias. Dos grandes osos negros colocados uno fuera y otro dentro, ambos cerca de la puerta, parece que han de hacer las veces de cicerones; mientras que, adoptando diversas posiciones, se ven dos lobos de Siberia, de color gris pálido y cara inteligente.

Unos y otros están destinados á adornar los pabellones de caza superlativamente elegantes de los Nemrods parisienses más belicosos.

Más allá se ven, á lo largo tendidas, las grandes pieles de los osos blancos, de los tigres y leones, cuyas cabezas amenazadoras se mezclan con las candidas y dulces de las cabras traídas de Mongolia y de Thivel, destinadas á forrar las elegantes salidas de teatro.

A la izquierda, en un saloncito muy bien amueblado, se admiran pieles, cuernos, sillones tabietá y petos abollados, cuya originalidad se adapta maravillosamente á las modestas instalaciones de caza de que hemos hablado.

Allí, en confusión, se admiran todas las pieles más costosas de los animales más raros.

Licores baratos

Existen procedimientos económicos que están al alcance de todo el mundo, para fabricar á domicilio casi todos los licóres de mesa, llamados higiénicos, con mucha razón, mayor en esta tierra de los garbanzos, y de los cuales se hace siempre tan gran consumo, que aumenta en estos días, por lo cual damos hoy los siguientes datos.

En el procedimiento que preferimos se suprime la destilación, suprimese también el empleo directo de las hierbas aromáticas, sustituyéndolo por el uso de un extracto concentrado de cada licor, que resulta higiénico y riquísimo, quedando la operación reducida á tomar, para Kummel, por ejemplo, 10 gramos del extracto concentrado de ese licor, mezclándolo con un litro de alcohol de 90°; se añaden 600 gramos de azúcar, disueltos en igual cantidad de agua, obteniéndose así un jarabe puro de azúcar, que da dos litros de licor de una finura exquisita, que puede competir con el de la mejor marca de su clase, y cuyo precio oscila entre dos y tres pesetas el litro, nada más.

Mr. Ch. Bureau, químico de Arras, Francia, es el preparador privilegiado de los extractos concentrados á que nos referimos en nuestra noticia.

Con que ya lo saben ustedes, y felices Pascuas.

Extravagancias de señoras

La duquesa de Uzès, cuyo nombre sonó tanto cuando la publicación de las «Coulisses» del boulangierismo, con motivo del regalo de tres millones de francos que le hizo á Boulanger, olvida sin sabores pasados, divirtiéndose en grande.

Ha escrito un drama titulado «Corazón y sangre», el cual está representando en su castillo de Bonelles una compañía de duques, condes y marqueses.

Antes de las representaciones hay banquetes «de trajes».

Los hombres visten el frac encarnado ó de «Pierrot» y las señoras disfraces de capricho.

La duquesa ha adoptado el de Cleopatra, y llevado todo el día consigo una de las serpientes vivas que sacaba la Sarah Bernhar en la obra de Sardou, que la gran actriz ha prestado á la que se titula «primera par de Francia».

Fuera los enemigos pagados

La cuestión de los criados, mucho más batallona en América que en España, va á ser resuelta de un modo original en Nueva-York, gracias á la creación de varios establecimientos nuevos.

Un coche recogerá á domicilio las botas que haya que limpiar, la vajilla y los cubiertos que haya que fregar, la ropa sucia, tanto blanca como de paño, y lo devolverá todo limpio á la semana siguiente.

Enviarán también á las casas el café con leche caliente y los huevos pasados por agua para el desayuno, y luego almuerzo y comida con la servidumbre necesaria y un criado por las mañanas para que limpie y arregle la casa.

Apropósito de sombreros

Los periódicos españoles se quejan á menudo, y con harto motivo, de los sombreros altos ó de grandes alas que suelen llevar al teatro las señoras, y que impiden á los espectadores de las butacas distinguir lo que ocurre en el escenario.

Pues bien; aun cuando no ha sido posible desterrar tan enojosa costumbre, dicen de Viena que se propone arrajar allí este invierno otra moda nueva, que consiste en que las señoras asistan, de sombrero también á los bailes.

Aunque es de suponer que la noticia no tenga aun grande importancia, y de esperar que la moda nueva se limitará al empleo de capotas menudas y coquetas, creemos que es difícil reemplazar con ventaja el artístico tocado que para las grandes fiestas se halla en vigor.

Pensamientos de algún

desocupado

Hombres

De cada cien solteros, noventa son piratas callejeros; de cada cien maridos, noventa y cinco son unos perdidos; de cada cien viudos, los ciento son viciosos testarudos. No olvide la mujer nunca estos datos, y se ahorrará bastantes malos ratos.

Mujeres

De cada cien solteras, las noventa jamás aman de veras; de cada cien casadas, noventa y cinco al hombre hacen tajadas; de cada cien viudas, las ciento son tan falsas como Judas. Muchachos que jurais amor eterno, ya sabéis el camino del infierno.

La receta de la semana

Anchoas á la malagueña.

Se compran anchoas de las conservadas en sal; se abren por el medio partiéndolas en dos y se les saca la espina; después se lavan en un par de aguas y se colocan en un plato en forma de estrella; se les echa bastante aceite hasta que las cubra, pimiento colorado, cebolla picada y perejil y luego se adorna el plato con huevos duros partidos á ruedas, aceitunas, pepinillos y alcaparras.

Regalos

Leemos en «La Independencia Belga»: «La suscripción de las damas belgas para ofrecer un regalo á la Reina, con ocasión de 25 aniversario de su advenimiento al trono, se ha cerrado ya; ha producido la suma total de 74.540 francos.

PICCIOLA.

EL «MAESTRO» LORENZO

—O—

Sabido es que, estando ya á punto de entrar en capilla, fue indultado hace pocos días un reo de muerte en Velez Málaga, y que el verdugo fue recibido con una espantosa silba.

A poco de llegar el «maestro» Lorenzo, que así se llama ese ejecutor de la justicia, un periodista malagueño estuvo á verle, y de lo que hablaron da cuenta en las siguientes líneas que hallamos en «Las Noticias».

—«Le ha ocurrido á Ud. muchas veces como ahora?»—le pregunté.

—Pocas veces se indulta á un reo en los momentos de entrar en capilla,—y añadió ciertas frases de despecho, que no me atrevo á estampar en el papel y que merecieron de mí la más irónica de todas las sonrisas.

Accediendo luego á mis deseos, sacó de las alforjas las dos argollas que traía y á las que da el nombre de «Don Juan» una y «Mariana Pineda» otra; explicándome con pasmosa tranquilidad el mecanismo de cada uno de aquellos aparatos y el modo de funcionar, y terminó leyendo la lista de los «pacientes», como él dice, que han pasado por sus manos y que suma el horrible número de 76, mucho más horrible si se considera que el «maestro» en cuestión viene ejerciendo su oficio desde fines del año 71.

—Podía estar rico—me dijo—ya ve Ud. que á más de mi sueldo, soy guarda jurado en Granada, pero en ocasión de un viaje que hice á Motril, mi hija me robó ropa, papeles y los ahorros todos que ascendían á doce mil duros.

Horrible sarcasmo! Solo al hablar del robo, entristeció el semblante aquel endeble viejecillo, me concluyó diciéndome:

—Si Ud. tiene influencia con el tribunal, dígame que me satisfagan mis dietas pronto, que esta madrugada misma quiero regresar á Granada.

—¿Y cuánto importan sus dietas?

—Sesenta y ocho reales y ochenta céntimos; he perdido unos pocos de duros y quedome con la hopa hecha, pero... para otro paciente servirá»

Variedades.

AGUINALDOS

Los piden todos. Desde el portero de la propia casa de uno, hasta cualquiera otro portero de una dependencia oficial, todos le felicitan.

Las litografías y las mimeógrafas, hacen gran consumo de cartulina en estos días.

Laécónico por demás es el contenido de las tarjetas, pero no dejó de ser expresivo.

Felicito á V. en las Pascuas

Esto lo dice el cartero, el ordenanza de la oficina, el portero de la misma, los barrenderos, el sereno, el oficial de la palique, los aposentadores de los teatros, el repartidor del periódico.

Todos son á pedir.

Es una especie de langosta que todo lo invade, con ó sin el «hó».

El camarero del café, que todo el año cocina y toma la correspondiente propina, le desha á V. felicitarle.

Que indistintamente es tanto como desearle á uno el despojo, cuando menos de una peseta.